

Formación y procesamiento de fondos bibliográfico-documentales especializados en el Departamento de literatura del Instituto de Literatura y Lingüística

Ricardo Hernández Otero

Licenciado en Español y Literatura. Investigador auxiliar del Departamento de Literatura. Profesor titular de la Universidad de La Habana y de la Sede Universitaria de Alamar

Tel: 537 8785377

Grisel González Albernal

Técnico en bibliotecología. Auxiliar de investigación del departamento de Literatura del Instituto de Literatura y Lingüística.

E-mail: grisalbernal@yahoo.com

El procesamiento permanente de información actualizada es una tarea de vital importancia para el mejor funcionamiento de cualquier colectivo científico que asuma la investigación sistemática de sus objetos específicos de estudio desde cualesquiera perspectivas, pues lo dota de las referencias especializadas básicas para un óptimo desempeño de su quehacer y para la obtención de resultados válidos, a la vez que sirve de base para las líneas y proyectos de investigación prospectivos del propio colectivo y también de la institución a la que este pertenece. Así, desde poco después de la creación en 1965 del Instituto de Literatura y Lingüística, y tomando como premisa básica de su quehacer – definida por su director fundador, el relevante crítico, ensayista y profesor Dr. José Antonio Portuondo Valdor, cuyo nombre lleva ahora con orgullo la institución– la necesidad de sentar bases bibliográfico-documentales para el estudio científico de la lengua y la literatura en Cuba como expresión de la conciencia nacional, su Departamento de Literatura ha tenido, como una de sus principales tareas para apoyar sus propios proyectos, y eventualmente los de otras instituciones afines con su línea investigativa fundamental –la literatura nacional de Cuba en sus diferentes períodos, temáticas, géneros, autores, obras–, la formación y procesamiento de diversos fondos bibliográfico-documentales especializados en literatura cubana, en un doble proceso de retroalimentación, que parte a veces de los proyectos en ejecución o a veces los nutre con sus resultados.

Frutos iniciales de ese quehacer se integraron a las obras colectivas *Diccionario de literatura cubana. Cuadernos de trabajo* (dieciséis volúmenes mimeografiados aparecidos entre 1966 y 1971) y *Diccionario de la literatura cubana* (terminado en 1975 y publicado en dos tomos por la Editorial Letras Cubanas en 1980 y 1984). Otros importantes fondos bibliográfico-documentales creados en aquella primera época de trabajo del Departamento, y que alcanzaron publicación, fueron las exhaustivas compilaciones de la *Poesía* y las *Prosas* de José Manuel Poveda, a cargo de Alberto Rocasolano, o la de las crónicas de Alejo Carpentier en las revistas *Social* y *Carteles*, una selección de las cuales fue

incluida en los dos volúmenes de *Crónicas* publicados por la Editorial Arte y Literatura en 1976. En torno al propio quehacer periodístico de Carpentier se conformaría más adelante, como resultado de los pesquisajes en la prensa cubana durante la elaboración del *Diccionario de la literatura cubana*, el tomo de *Crónicas del regreso*, bajo la responsabilidad de Salvador Arias. Aún se conservan en los fondos departamentales copias mecanográficas de muchas crónicas de Carpentier salvadas de aquellos añejos periódicos y revistas donde aparecieron originalmente hacia las décadas de 1920, 1930, 1940. Y una muestra de esa retroalimentación a que se hacía referencia antes la brindan los mismos Carpentier y Arias, pues el fichero del primero es el más completo y amplio de todos cuantos atesora el Departamento, gracias al trabajo del segundo para la elaboración del volumen de la serie *Valoración múltiple* de Casa de las Américas dedicado a nuestro novelista mayor.

Al parecer, tiempo y espacio van a impedir que se cumplan todos los puntos prometidos en el resumen. Por ello, sólo vamos a recalcar que resultados principales o colaterales de numerosos proyectos investigativos del Departamento en estos primeros cuarenta años de existencia, han engrosado estos fondos bibliográfico-documentales especializados y han servido de fuentes indispensables de consulta para investigaciones colectivas del propio Departamento, como pudieran ser el *Perfil histórico de las letras cubanas desde los orígenes hasta 1898* (publicado en 1983 y Premio Nacional de Crítica Literaria Mirta Aguirre), la *Historia de la literatura cubana* en tres tomos (dos de ellos ya aparecidos) y *Literatura en Cuba (1959-1998): Diccionario biobibliográfico de autores* (inédito), ambas galardonadas con los más altos reconocimientos a resultados investigativos otorgados anualmente en la esfera de las ciencias. Los fondos, asimismo, han sido aprovechados por otras instituciones y en trabajos investigativos de pre y postgrado, tanto de estudiantes y especialistas cubanos como extranjeros. Vamos a centrarnos, entonces, en el fondo denominado *Fichero y archivo sobre literatura cubana*, desde su creación en permanente proceso de enriquecimiento, especialización y actualización hasta hoy, bajo diferentes concepciones y estructuras organizativas que van optimizando cada vez más su aprovechamiento.

Su formulación como actividad especializada dentro del Departamento se concretó en 1974, fundamentalmente como una tarea de actualización biobibliográfica para futuras reediciones del *Diccionario de la literatura cubana*, entonces en proceso de culminación. En aquel momento inicial el trabajo consistía en el procesamiento analítico de los artículos sobre literatura cubana aparecidos en publicaciones periódicas no especializadas, como *Granma*, *Juventud Rebelde*, *Trabajadores*, *Bohemia*, *Verde Olivo*, las dos primeras no consideradas entonces por la Biblioteca Nacional José Martí para sus repertorios anuales de analíticas sobre temas de humanidades o cultura, lo que daba, y da aún, realce especial al fondo desde esta perspectiva. Las analíticas se ordenaban bajo un epígrafe de materia que mayormente era el nombre del autor tratado. De este modo comenzó a atesorarse una valiosa información referencial, a la mano (por demás, pues aparte de confeccionar la ficha, se recortaba el trabajo, se pegaba y conservaba, debidamente ordenado en un archivo vertical), sobre los escritores que iban emergiendo en nuestro panorama literario nacional, aunque sin desdeñar cuanto tuviese que ver, asimismo, con los ya consagrados del presente, y con los autores, mayores o menores, del pasado. Poco a poco esta labor fue complejizándose y extendiéndose a las publicaciones culturales,

académicas, institucionales, que dan espacio a temas sobre la literatura cubana en su más amplio espectro, sean nacionales o extranjeras, e incluso a importantes libros o artículos que pueden no localizarse siquiera en el país, pero de cuya existencia debe tener conocimiento el especialista interesado. Igualmente, con el paso del tiempo, y por reformulaciones conceptuales y metodológicas del trabajo en los centros de investigación de la entonces Academia de Ciencias de Cuba, este quehacer funcionó como un Servicio Científico Técnico, lo que permitió ampliar sus perfiles y el personal calificado adscrito al mismo, así como trazar objetivos mayores que posibilitaron ofrecer resultados concretos más allá del apoyo a los proyectos departamentales. En esa etapa se alcanzaron resultados como la *Bibliografía de José Antonio Portuondo (1932-1986). Primera aproximación* (edición mimeografiada, 1986) y el libro *Dos concursos de la UNEAC*, aún inédito, de Antonia Soler, imprescindible fuente de consulta sobre los concursos UNEAC y DAVID.

Después de un breve lapso en que esta labor quedó sin filiación explícita a ningún proyecto, pero siempre realizándose, desde finales de la década de 1990 ha tomado una personalidad institucional más relevante, al desarrollarse mediante proyectos que se van sucediendo e interrelacionando por la línea investigativa fundamental que continúa siendo su centro, pero programando siempre resultados concretos que se nutren de los viejos fondos atesorados por el Departamento o se plantean como nuevos retos. Proyectos como *Literatura y emigración cubana contemporáneas* (desarrollado entre 1998 y 1999), *La literatura cubana en su tránsito hacia el siglo XXI: compilaciones bibliográfico-documentales* (realizado entre 2000 y 2003) y *La literatura cubana en la Revolución: compilaciones bibliográfico-documentales* (en ejecución desde el año 2003), han arrojado resultados propios muy importantes como los titulados *Autores cubanos y/o de origen cubano en el exterior (1959-1998): Repertorio bibliográfico (Primera aproximación)*, o la *Biobibliografía de José Antonio Portuondo* (ambos inéditos, pero consultables), así como la sistematización del boletín referativo interno *Nuevos Registros*, con dos frecuencias anuales y ya con cinco entregas, y la elaboración de otro, también interno y sin periodización fija, denominado *Literatura de la Diáspora. Novedades*, con una sola edición. No obstante todo lo anterior, el *Fichero y archivo sobre literatura cubana* continúa siendo en sí mismo, y como parte de los referidos proyectos, la principal tarea en lo que a formación, desarrollo y procesamiento de fondos bibliográfico-documentales lleva a cabo de modo sistemático el Departamento de Literatura. En la actualidad, pueden estimarse en más de 30 000 los registros o referencias, fundamental, aunque no únicamente, de bibliografía pasiva sobre autores cubanos de todos los tiempos y sobre otras temáticas que coadyuvan al mejor conocimiento de la vida literaria nacional, así como en más de 10 000 los materiales archivados (recortes, separatas, fotocopias, e-mail, manuscritos o mecanuscritos, etc.)

La estructura del fondo en estos momentos es la siguiente:

1. *Ficheros abiertos*, entre los que se encuentran:

- *Autores. Colonia*: donde figuras como Gertrudis Gómez de Avellaneda, Julián del Casal y Cirilo Villaverde tienen el mayor número de registros, con aproximados de 300, 140, 130, respectivamente. (Debe aclararse que aunque se atesoran incontables referencias relacionadas con la vida y obra de José

Martí, el mismo no es centro particular de atención por existir un centro especializado al respecto).

- *Autores. Siglo XX* : el de mayor cantidad de fichas, con más de 13 000, y en el que José Lezama Lima (600), Virgilio Piñera (330), y Roberto Fernández Retamar (230), en todos los casos aproximadamente, resultan los escritores más favorecidos, después de Alejo Carpentier y Nicolás Guillén –2 400 y 900 registros, respectivamente–, quienes tienen ficheros independientes. Este fichero deberá separarse próximamente para dar lugar a uno que atenderá a *Autores. Siglo XXI*
- *Autores. Emigración contemporánea*: sólo metodológicamente separado del precedente, y donde mayorean Guillermo Cabrera Infante, Severo Sarduy y Reinaldo Arenas, con aproximados de 300, 200 y 120 analíticas, respectivamente.
- *Otros*: donde destacamos epígrafes como **Teatro** y **Publicaciones Periódicas**, ambos con numerosos subepígrafes y un aproximado de 1 400 y 650 fichas, respectivamente.

2. *Ficheros cerrados*, donde se localizan, entre otros, los siguientes:

- Cuba en revistas latinoamericanas del siglo XX (hasta la década de 1970) existentes en la Biblioteca de la institución y que comprende los más variados registros temáticos y autorales, con referencias tanto activas como pasivas.
- Índice analítico de *Azul y Rojo*, importante revista habanera de comienzos del siglo XX (incompleto por no localización de algunos ejemplares)
- Iconografía de la revista *Carteles*
- Inicios del Romanticismo en Cuba. Bibliografía
- Cronología de la Cultura Cubana
- Analíticas de la prensa habanera (1818-1844)
- Literatura en el diario *Sierra Maestra* de Santiago de Cuba (lapso 1959-1971)

3. Archivo general de recortes: ordenados por epígrafes de materias y dentro de estas por nombre del autor del trabajo.

4. Archivo de separatas: organizado por títulos de revistas especializadas y donde cada separata va numerada consecutivamente dentro de su correspondiente revista.

5. Archivo sobre escritores contemporáneos: valioso conjunto con respuestas de centenares de escritores a cuestionarios sobre su vida y su obra.

6. Archivo general de materiales desactivados: que incluye trabajos inéditos de diverso carácter o importancia, publicables o no, bibliografías, informes, etc., y sobre una aparte del cual se han realizado ya valoraciones individualizadas y elaborado propuestas concretas para su utilización y/o conversión en productos informativos y para la sistematización y posible automatización de todos o algunos.

Cuanto hasta aquí se ha reseñado brevemente no agota, para nada, el tema que nos ocupa, pero sí, tal vez, el tiempo de que se dispone. Evidentemente, se fue muy pretencioso al elaborar la propuesta. Es necesario, por tanto, concluir.

Los fondos bibliográfico-documentales especializados en literatura cubana que el Departamento de Literatura del Instituto de Literatura y Lingüística ha logrado formar, incrementar sostenidamente, procesar y mantener actualizados permanentemente, con un nivel de aprovechamiento de sus potencialidades que, si no óptimo, sí puede estimarse adecuado a las necesidades internas que le dieron origen y son su razón de ser, así como a las de otras instituciones del país y del exterior, son incuestionablemente valiosos y, en algunas de sus particularidades, únicos en el país. Debe, por ello, continuarse trabajando al respecto, mejorando el rigor clasificadorio y ordenador, optimizando la conservación general de ficheros y archivos, ampliando el corpus referencial que sirve de base a búsquedas y procesamientos informativo-analíticos, automatizando parcial y escalonadamente (según prioridades establecidas por los propios proyectos que asumen la tarea, por el colectivo científico departamental o por necesidades institucionales, o externas) sus fondos, buscando vías y modos de apertura hacia el exterior, sea en las instancias nacionales o internacionales, sistematizando la entrega de resultados concretos a través de diversas formas de salida más acordes con los avances contemporáneos en el área de la informática y en consonancia con prioridades establecidas en los proyectos sucesivos que continúen ocupándose de esta línea investigativa a nivel del Departamento, creando conciencia de la importancia y potencialidades de este quehacer. Mucho se ha trabajado, sí; mucho se ha logrado, también. Pero mucho queda aún por conseguir, y mucho más por trabajar para ello, laboremos, pues.